

CIUDAD, ARQUITECTURA Y PATRIMONIO

Miguel Ángel Chaves Martín (Ed.)

EDITA: Grupo de Investigación Arte, Arquitectura y Comunicación en la Ciudad Contemporánea. Universidad Complutense de Madrid

COLABORA: Departamento de Historia del Arte y Patrimonio. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid

© De los textos: sus autores

© De la presente edición: Grupo de Investigación Arte, Arquitectura y Comunicación en la Ciudad Contemporánea (UCM)

REVISIÓN DE TEXTOS Y MAQUETACIÓN: Estíbaliz Pérez Asperilla

DISEÑO PORTADA: Beatriz Villapecellin Villanueva

IMPRESIÓN: Discript S.L. Madrid

ISBN: 978-84-617-5584-4

DEPÓSITO LEGAL: M-36811-2016

PRIMERA IMPRESIÓN: Septiembre 2016

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.

Los Editores no se responsabilizan de la selección y uso de las imágenes incluidas en la presente edición, siendo responsabilidad exclusiva de los respectivos autores.

Este volumen colectivo se vincula a los resultados del proyecto *Arquitectura, urbanismo y representación en la construcción de la imagen de los barrios artísticos* (Ref. HAR2012-38899-C02-02). Plan Nacional de I+D+i. Ministerio de Economía y Competitividad.

LA CALZADA ALAMEDA Y SUS MONUMENTOS. FUNDAMENTOS HISTÓRICOS PARA SU ORDENAMIENTO URBANO. —AGUASCALIENTES, MÉXICO—

ALEJANDRO ACOSTA COLLAZO

Universidad Autónoma de Aguascalientes

1. IMÁGENES URBANAS Y EL CENTRO FUNDACIONAL

Los recursos histórico-gráficos con los que cuenta la ciudad de Aguascalientes sobre las remodelaciones de espacios públicos comienzan cronológicamente con las litografías del siglo XIX, los planos de la ciudad antigua y las primeras fotografías en blanco y negro tomadas desde principios del siglo XX. En la actualidad, la apertura de las entidades gubernamentales respecto al uso del *Internet* en la difusión de la historia local ha permitido que diversas imágenes históricas se encuentren con relativa facilidad en 'la red' sin restricciones para su adquisición. Esto en principio es benéfico por el conocimiento de la historia. Sin embargo las explicaciones del por qué de las imágenes y su vínculo verdadero con los fenómenos socioculturales del preciso momento histórico resultan complejos crucigramas para el observador común. A pesar de esta situación los imaginarios urbanos —en este caso— sobre el pasado construido ofrecen un aspecto segmentado de la realidad, sin las explicaciones históricas veraces sobre los acontecimientos reflejados en la lectura gráfica visual. Así, se puede aseverar que una imagen *per se* no consiste en un relato histórico cabal, y su valoración tiene que ver con las

significaciones apreciativas del ojo humano. La historiografía reciente de la arquitectura se enriquece con reflexiones sobre los cambios urbanos superlativos relacionados con fenómenos socioculturales locales y globales. Así, la estabilidad estética y visual en los conjuntos arquitectónicos actuales es un asunto preocupante. Piense el lector en los centros fundacionales de las ciudades europeas, por ejemplo, en los cuales existe una valoración estética reconocida por las obras en conjunto, es decir, la persistencia —parafraseando a Aldo Rossi— en la proporción de vanos de ventanas, los tipos de balcones, los pisos, las techumbres planas o inclinadas, la coloración de fachadas y de la piedra, los acabados en las techumbres, etc. Elementos que los gremios de constructores manejaban constantemente, utilizando parámetros estéticos como el ritmo, la repetición, la simetría, la proporción, la mórfica, etc., términos que hace referencia el mismo Villagrán García en forma magistral en la obra: *Teoría de la Arquitectura* (Villagrán, 1989). ¿Es acaso el academicismo el causante de hacer al individuo artista más autónomo en la toma de decisiones creativas? La arquitectura sin duda ha evolucionado pero se ha impregnado en la actualidad de una independencia formal de los fenómenos contextuales ur-

banos históricos, en términos de integración, y se ha vuelto más exigente consigo misma. En realidad ahora se producen obras de arquitectura aisladas y se va ‘dando tumbo’ por las ciudades sin ejercer un verdadero control sobre la estabilidad formal del ambiente artificial o natural.

En un sentido metafórico, el fenómeno de estabilidad visual en el paisaje urbano del centro fundacional de Aguascalientes comenzó a perder la batalla en gran medida en la segunda mitad del siglo XX, producto de las ideas modernas –con todo lo que conlleva. Asimismo la sociedad se ha visto impregnada de ideas renovadoras sobre las conservadoras. Los administradores de la ciudad –en el ámbito municipal y estatal– vieron en éste un escenario valioso para propiciar cambios en la imagen urbana, con tendencias a demostrar que ciertos períodos administrativos destacaban por medio de la obra pública.

2. MONUMENTOS, CAMBIOS Y PERSISTENCIAS URBANAS

La pequeña ciudad de Aguascalientes a principios del siglo XX contaba con una estabilidad edilicia bien definida, la cual propiciaba persistencias valiosas –en términos tipológicos– para la imagen urbana. De esta manera las calles principales contaban con una altura regular y un lenguaje característico de las ciudades mexicanas del período virreinal. Sin embargo los cambios urbanos en dicha imagen no se hicieron esperar con el crecimiento de la ciudad. El caso del monumento a Benito Juárez es digno de mencionarse para ilustrar dichos cambios. La Antología de Mascarón del Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes (AHEA) menciona que:

El 18 de julio de 1902, a las diez de la mañana, se colocó la primera piedra del monumento que se levantaría en honor del Lic. Benito Juárez en el lado poniente de la Plaza de la Constitución (hoy Plaza de la Patria), ceremonia que encabezó el gobernado Carlos Sagredo, Camilo A. Chávez, representante del Congreso del Estado,

el Lic. Ignacio Ríos Ibarrola, Presidente del Supremo Tribunal de Justicia, el doctor Ignacio N. Marín, el Senador Alejandro Vázquez del Mercado, Valentín Resendes y Nicolás Rangel, integrantes de la Mesa Directiva del Comité Patriótico Liberal (Mascarón, 2004: 156).

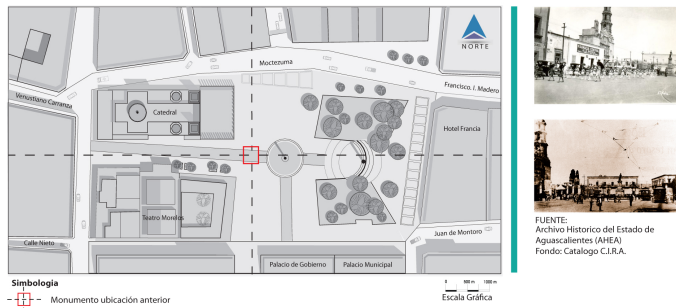
Cabe mencionar la importancia del Lic. Benito Juárez para la vida política del país, por haber sido presidente en varias ocasiones de la República Mexicana, en el período de 1858-1872, y por haber sido el principal promotor de las Leyes de Reforma, las cuales propiciaron una franca división entre la iglesia y el gobierno en la segunda mitad del siglo XIX. El gobierno laico mexicano se reflejó prácticamente en las ciudades importantes del país por medio de la imagen de Benito Juárez en espacios públicos, en bustos, nombres de calles, esculturas y monumentos alusivos a finales del siglo XIX y en el transcurso del siglo XX. En la plaza principal de Aguascalientes ocupaba un lugar privilegiado (ver figura 1). En esta Figura se demuestran la ubicación original y en un par de fotografías del Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes (AHEA) se observa la presencia del monumento a Benito Juárez. En la década de 1920 a 1930 el monumento se cambió a la Calzada Alameda, y según Mascarón: “Por el año de 1945, las logias masónicas locales lograron gestionar ante las autoridades para que el monumento a Juárez volviera a reubicarse al inicio de la Alameda, a un costado de la Purísima” (Mascarón, 2004: 157), como también se puede observar en la figura 1 (ubicación actual). Es conveniente reconocer el estado de vulnerabilidad del monumento a los deterioros causados por el tránsito vehicular en la actualidad.

La columna de piedra de cantera ubicada en la plaza principal se fabricó en el año de 1808 según los expedientes del Cabildo Municipal y se colocó una escultura del Rey Carlos IV sobre ésta. En la litografía de la plaza principal de Karl Nebel aparece dicha escultura, aunque

aún existe la discusión sobre la alusión de esta estatua. Rincón García comenta al respecto:

Esta columna fue erigida por iniciativa del Cabildo Municipal en 1808, en las postimerías del virreinato, siendo su artífice el arquitecto y escultor mexicano Manuel Tolsá, estando destinada a sostener un busto del rey Carlos IV, aunque a su conclusión fue colocado el de su hijo y heredero en el trono el rey Fernando VII. La imagen de este monarca estuvo en su lugar hasta 1821, siendo derribada tras la independencia mexicana y quedando desde entonces la columna, destacando sobre el capitel la basa de la figura real (Rincón, 2015: 32).

Ubicación anterior de monumento a Benito Juárez



Ubicación actual de monumento a Benito Juárez

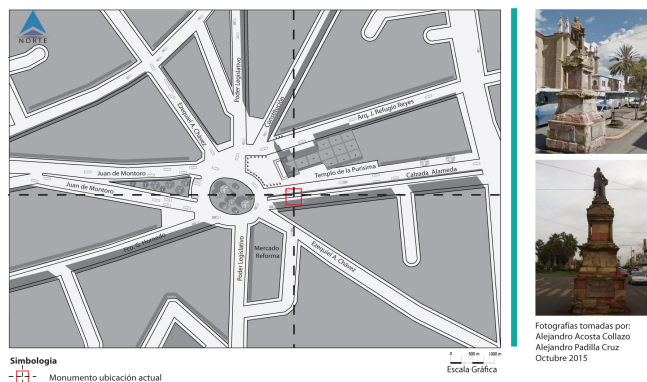


Fig. 1 – El monumento a Benito Juárez se ubicaba en la plaza principal de la ciudad de Aguascalientes a principios del siglo XX. En la década de los 20's se reubicó en la Calzada Alameda. Fotografías antiguas: Fondo CIRA, AHEA. Fotografías actuales: Alejandro Acosta Collazo (AAC)/Raúl Alejandro Padilla Cruz (RAPC). Dibujos: AAC/RAPC

Cabe mencionar que una escultura contemporánea –también referida al rey Carlos IV– es precisamente el Caballito, de Manuel Tolsá, el cual se ubica frente al Museo Nacional de Arte en la Ciudad de México, escultura que también ha sido permutada de lugar en diversas ocasiones. En la discusión sobre el personaje original sobre la columna en Aguascalientes existe una conjetura que deriva de la datación de la litografía de Karl Nebel –en la cual aparece el personaje en cuestión– aseverada por Don Alejandro Topete del Valle, historiador reconocido de Aguascalientes, indicando que dicha litografía se realizó en 1830; fecha posterior a la Independencia de México, resultando improbable que se conservase un símbolo español en ese momento, aunque también este testimonio puede resultar en una conjetura. La edición 77 de Mascarrón menciona en relación a la columna que:

En 1949, durante el gobierno del ingeniero Jesús María Rodríguez se construyó la exedra que conocemos y se adosó a la base la fuente erigida en memoria del ilustre músico mexicano Manuel M. Ponce. La exedra de cantera y demás obras de este mismo material fueron ejecutadas bajo la dirección del arquitecto Roberto Álvarez Espinosa. Posteriormente se colocaría en la cúspide de la columna un platón que servía de base para un astabandera, que era utilizada en actos cívicos (Mascarrón, 2000: 4).

El cambio más radical que sufrió la imagen urbana de la plaza principal se llevó a cabo en el año de 1985, con el desplazamiento de la columna –incluyendo su exedra– haciendo coincidir su centro con el eje de la calle a un costado de Catedral –denominada en ese entonces como Plaza de la República. Asimismo las luminarias originales de piedra colocadas en las cuatro esquinas de la plaza principal se desplazaron al eje de dicha calle en ese mismo año (ver fotografías antiguas en la figura 2). También se ha aseverado que la columna representa el centro geográfico de México, comentario bastante equivocado pues los fundadores de la ciudad de la anti-

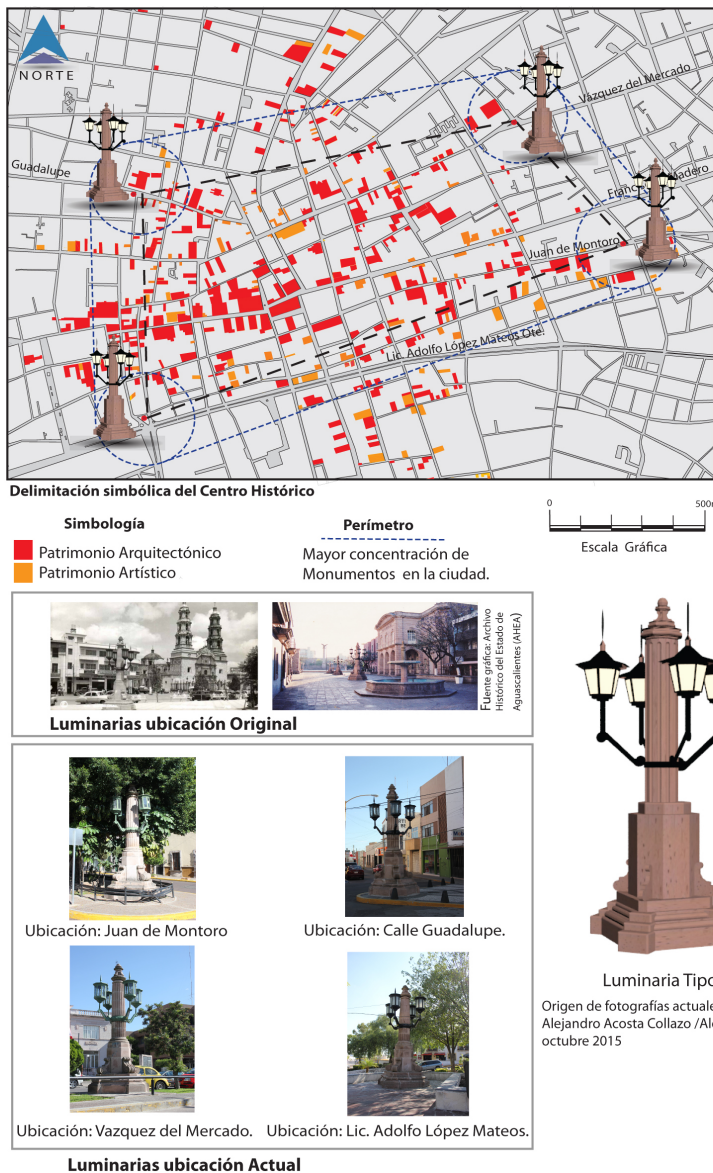
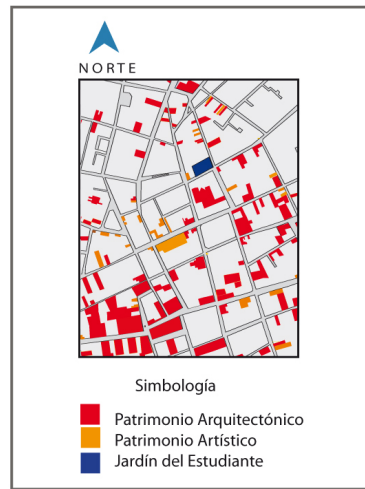


Fig. 2 – Las luminarias de piedra de cantera que se ubicaban en su origen en la plaza principal fueron trasladadas en el año de 1985 a la Plaza de la República sobre el eje de la calle, haciendo coincidir la antigua columna (ahora con una águila republicana sobre el capitel) con dichas luminarias –como se muestra en la segunda fotografía. En el año de 2007 fueron retiradas de la plaza. Fotografías antiguas: AHEA. Fotografías actuales: AAC/RAPC. Dibujos y renders elaborados en 2015 por: AAC/RAPC

gua Villa de las Aguas Calientes carecían de medios técnicos para decidir dicho centro geográfico. La ubicación de la Villa más bien se debió a determinadas distancias con poblaciones cercanas y recorridos a caballo, para establecer puntos estratégicos de descanso, asimismo a la localización de ríos y manantiales, a aspectos defensivos durante la Guerra Chichimeca y a las Ordenanzas de Felipe II.

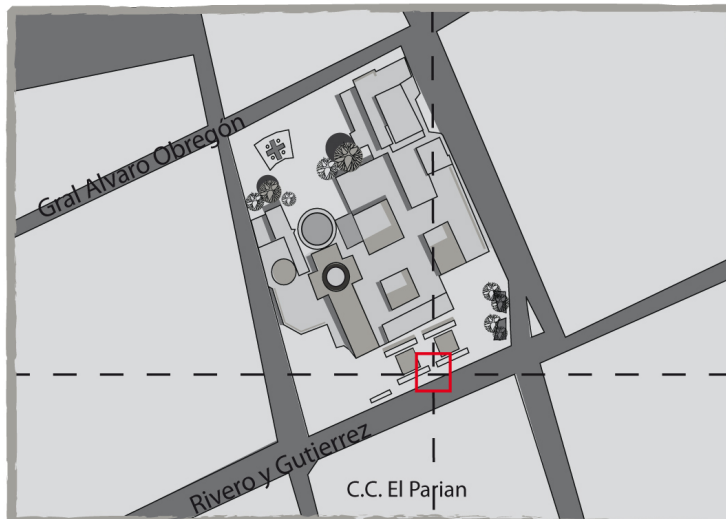
En el año de 2007 consultaron al autor de estas líneas sobre la posible reubicación de dichas luminarias de piedra de cantera. Para entonces sugerí al Delegado del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) en Aguascalientes que se podrían reubicar –si consideraba irremediable el cambio– en puntos estratégicos del centro fundacional, delimitando simbólicamente la más alta concentración de monumentos en el centro histórico (ver figura 2). La propuesta fue aceptada y la Dirección de Obras Públicas realizó los trabajos el mismo año. Conviene mencionar que este tipo de luminarias también existían en la Calzada Alameda hasta hace algunos meses, sin embargo en la remodelación realizada este 2015 las ‘borraron del mapa’ retirando así parte de la identidad cultural de la Calzada Alameda (en esta ocasión no fui consultado al respecto).

El Jardín del Estudiante es otro espacio público de la ciudad en el cual se han realizado diversas remodelaciones. En este lugar se localizan dos enclaves identitarios de la vida urbana en Aguascalientes: El Conjunto de San Diego –el cual alberga una de las obras arquitectónicas más bellas de la ciudad



Fotografías antiguas del Jardín del Estudiante.

FUENTE : Archivo Historico del Estado de Aguascalientes (AHEA). Fondo: Antonio de Luna

**Simbología**Fotografías Alejandro Acosta Collazo (AAC)
Alejandro Padilla Cruz

octubre 2015

Fig. 3 – Las remodelaciones del Jardín del Estudiante provocaron desplazamientos de sus monumentos y bustos, entre ellos los de José María Chávez y Jesús Terán. Fotografías antiguas: AHEA, Fondo: Antonio de Luna. Fotografías actuales: AAC/RAPC. Dibujos elaborados en 2015 por: AAC/RAPC

Camarín de San Diego– y el edificio del Instituto Científico y Literario, es decir el antecedente de la Universidad Autónoma de Aguascalientes (UAA). Ambos edificios fueron recuperados y restaurados exitosamente por la UAA y cuentan frente a sus fachadas principales

con el Jardín del Estudiante. En este lugar se han colocados diversas esculturas que también han cambiado de lugar, entre ellas la de José María Chávez y la de Jesús Terán (ver figura 3), las cuales a mediados del siglo XX fueron trasladadas a la Calzada Alameda.

3. LA CALZADA ALAMEDA Y SUS MONUMENTOS CONMEMORATIVOS

En el análisis de permutación de monumentos conmemorativos en la ciudad de Aguascalientes, en realidad la reubicación de éstos en la Calzada Alameda se ha convertido en una constante. Si bien se trata de la vialidad más arbolada de la ciudad, también funge como eje conector de importantes elementos urbanos: La antigua estación del tren, las instalaciones de los antiguos talleres de reparación del ferrocarril, los antiguos balnearios de la ciudad (Los Baños Grandes de Ojocaliente y Los Arquitos), la salida a San Luis Potosí, la presencia de empresas industriales de abolengo –como el Molino San Marcos, las unidades deportivas, el hospital del Instituto Mexicano del Seguro Social, los centros culturales y deportivos, incluyendo un Centro de Rehabilitación Infantil Teletón (CRIT). Aunado a esto la calzada Alameda se comunica directamente al centro histórico por medio de la calle Juan de Montoro. Cabe mencionar que entre los monumentos conmemorativos destaca en la Glorieta de La Purísima el Obelisco de los Insurgentes. En este monumento se hace alusión a los personajes:

Pedro Parga, José Ramírez, Máximo Tinajero, Encarnación de Lara, Pablo José Calvillo, Matías de Lara, José de los Santos Ugarte, José Marentes, Pedro José Córdova, Manuel de León, Ermenegildo de León, Pascual Ibarra y Julián Macías. Menciona el AHEA que la mayoría de ellos eran héroes de segunda fila que lucharon por la causa independentista y que el proyecto original del monumento estuvo a cargo de Refugio Reyes Rivas (Mascarón, 2004: 157).

Por medio de los fondos históricos fotográficos consultados se puede corroborar que los monumentos a José María Chávez y Jesús Terán en realidad tenían bustos en la parte superior. Otro asunto que es primordial comentar es el retiro de las luminarias de piedra de cantera que estaban colocados en la Calzada Alameda (ver figura 4). Al momento de realizar el registro de monumentos para

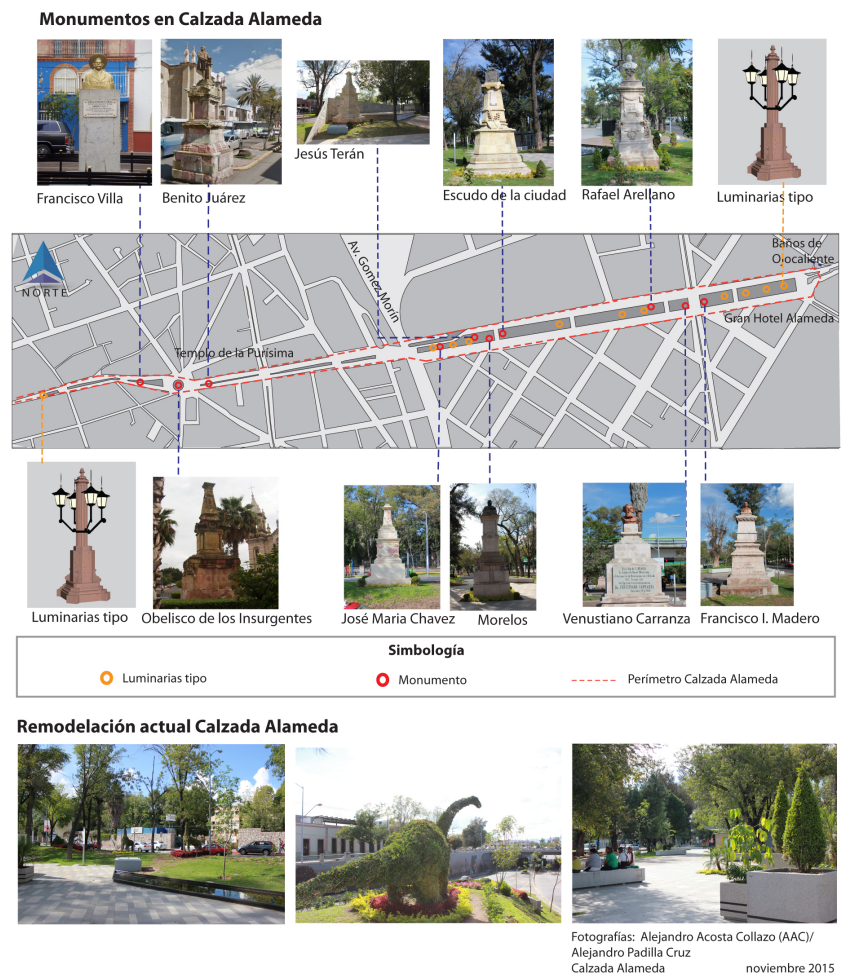


Fig. 4 – Ubicación actual de los monumentos en la Calzada Alameda. Cabe mencionar que las antiguas luminarias de piedra de cantera se retiraron del lugar y se remodeló el lugar sin integrar o reordenar con bases históricas los monumentos existentes. Fotografías actuales: AAC/RAPC. Dibujo elaborado en 2015 por: AAC/RAPC

este escrito se habían registrado doce luminarias, sin embargo en la reciente remodelación fueron retiradas. También se detectó que el monumento a Morelos se ubicaba anteriormente en la plaza principal y también fue desplazado a la Calzada Alameda. Desafortunadamente la reciente remodelación urbana en dicha avenida no contempló reordenar adecuadamente los monumentos allí colocados, tampoco contempló conservar las antiguas luminarias y mucho menos el manejo de un lenguaje de diseño acorde con los elementos histórico-culturales de la zona y de la ciudad; desvinculando el proyecto final del propio lugar histórico, reproduciendo incluso elementos formales –a manera de moda– de otras latitudes –ajenos al contexto local.

4. CONCLUSIONES

Se podrá observar que el desplazamiento de monumentos conmemorativos urbanos en la ciudad tiene siempre como alternativa de reubicación la Calzada Alameda, salvo el caso de la columna ubicada en la Plaza Principal, la cual ha sido motivo de constantes cambios durante los siglos XIX y XX. La reconstrucción histórica de hechos relacionados con los monumentos que han sido colocados en la Calzada Alameda carece de un hilo conductor en la ubicación de cada monumento. Sin embargo en las múltiples intervenciones en la Calzada Alameda, y en el tema de la conservación de monumentos históricos de Aguascalientes, los bustos y monumentos siempre son soslayados y se han ubicado como residuos móviles –hasta con una condición perecedera. Cuando menos debería de analizarse un orden cronológico retrospectivo en su disposición o –mejor aún– considerar la importancia de los personajes a los cuales se hace alusión. Se asevera en este escrito que existen pedestales sin busto en la Calzada Alameda, que hacen alusión a ciertos personajes de la historia local o nacional, sin embargo no se ha percatado el interventor urbano que algunos de estos

bustos se cambiaron a otro lugar y se entiende ahora que el monumento está completo, lo cual resulta aparente.

La estabilidad visual del entorno edificado en el centro fundacional y en la Calzada Alameda se ha perdido paulatinamente y muestra de ello es la falta de planificación –en términos de lineamientos de un plan parcial– que vincule la realidad del patrimonio histórico con el pensamiento constructivo de nuestros tiempos. Pues existe aún la tendencia a considerar que la conservación resulta incomprensible y los nuevos proyectos urbanos que tocan tangencialmente esta arquitectura tienden a realizar propuestas divorciadas y contradictorias, desde un punto de vista crítico.

Finalmente, los imaginarios creados en las representaciones gráficas históricas –sobre todo en las litografías– ofrecen una verdad relativa referente a los sucesos representados. A pesar de que la arquitectura tiende a ser estable en estas imágenes la vida cotidiana es reconstruida, y resulta un reflejo de lo que quiso representar el autor. Sin embargo se consideran valiosas las aportaciones de Daniel Thomas Egerton, León Trouset, Karl Nebel, Phillip Rondé y Henry George Ward sobre Aguascalientes en pinturas y litografías. Asimismo las imágenes de los fotógrafos de la ciudad durante el siglo XX, que han permitido descifrar algunas de las aseveraciones de este escrito. Se agrega que los relatos sobre Aguascalientes y sus monumentos, como el de Wifredo Rincón García aportan una visión muy interesante sobre el acontecer urbano edificado, desde un punto de vista extranjero hacia el interior de la ciudad mexicana, lo cual hacía falta en el campo de la historiografía actual local.

BIBLIOGRAFÍA

LYNCH KEVIN (2000). *La Imagen de la Ciudad*. 4ª edición. Barcelona: Col. GG Reprints.

- MASCARÓN (2000). *La Columna de la Plaza de la Patria*.
Publicación periódica del Archivo Histórico de del
Estado de Aguascalientes, Año IV. N° 77, julio.
- (2004). *Antología, cincuenta números*. Archivo Histórico
de del Estado de Aguascalientes (AHEA).
- RINCÓN GARCÍA, W. (2015). “Memorias de la ciudad.
Imágenes de monumentos conmemorativos Hispano-
americanos en el Archivo Fotográfico del CSIC” en
CHAVES MARTÍN M. A. (ed.), *Artes Plásticas y Ciudad*.
Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- VILLAGRÁN GARCÍA, JOSÉ (1989). *Teoría de la Arquitectura*. Prólogo, biografías y notas: Ramón Vargas Sal-
guero. México: UNAM. Primera Reimpresión.

FONDOS HISTÓRICOS

Archivo General Municipal de Aguascalientes (AGMA)

Fondo Tranvías (FT)

Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes (AHEA)

Fondo Antonio de Luna

Fondo CIRA